

MONUMENTO A LEGAZPI



En el concurso abierto en Manila para premiar el mejor proyecto que se presentara para erigir un monumento que allí perpetúe la memoria de Legazpi y Urdaneta, ha obtenido el premio el estudio hecho por el escultor D. Agustín Querol y el arquitecto D. Luis María Cabello, y el accésit el presentado por los señores D. Julio María Zapata y D. Manuel Martínez Angel, de que son autores como escultor y arquitecto respectivamente.

Según el proyecto presentado por los señores Querol y Cabello, el monumento debe ocupar una planta cuadrada próximamente de 50 metros y 27 decímetros.

Sobre un severo y sencillo basamento, álzase el cuerpo bajo del pedestal, al que sirve de principal adorno una gran moldura decorada con laurel, como dando á entender que sobre los triunfos conseguidos por los héroes en el hecho que se perpetúa, descansa el pedestal de su gloria.

Está después el pedestal, y compónenlo un gran pilar cuyos ángulos acusan columnas á los tres cuartos de su sección, y cuyos capiteles ostentan como motivos principales del decorado, proas de buques, anclas, delfines y otros atributos náuticos.

En los netos anterior y posterior van los escudos de Manila y de España respectivamente, y en los netos laterales alegorías emblemáticas de la Marina y el Valor, en el correspondiente al lado que ocupa Legazpi, y de la Ciencia en el que corresponde al lado ocupado por el P. Urdaneta, viéndose escritos los nombres de ambos personajes.

Vése después el cuerpo superior, compuesto de un cornisamento convenientemente decorado, y en cuyo friso se leen los nombres de *Magallanes*, *Elcano*, *Jofré de Loaisa* y *Villalobos*, marinos y caudillos

que precedieron en sus expediciones marítimas á Legazpi y Urdaneta, y que no habiendo podido llevar á cabo sus propósitos por azares de la suerte y circunstancias que la historia reseña y son de todos conocidas, contribuyeron á hacer más imperecederos los nombres de los citados últimamente.

Finalmente, sobre este cuerpo está el grupo escultórico representando á Legazpi y Urdaneta, el primero en actitud noble y enérgica, vestido de armadura, empuñando con la mano izquierda la bandera española y el brazo derecho extendido hácia el frente, como entregando el pliego de autorización para tomar posesión del territorio.

Unida á la figura de Legazpi y á su izquierda, vése al P. Urdaneta, vestido con el hábito de la orden agustina,alzada en alto la cruz que lleva en la mano derecha, y en la izquierda sosteniendo el libro del Evangelio; el pié derecho sobre un ancla, alta la frente y la fisonomía llena de unción cristiana.

Tal es la disposición del monumento, al que da mayor relieve la figura de Manila, colocada en el frente del pedestal y representada en una hermosa matrona que, en actitud reposada y noble, apoya su mano izquierda en una lápida en que aparece inscrita la fecha de la gloriosa fundación de Manila, mientras con el brazo derecho, extendido hácia arriba, señala con el dedo índice el grupo de sus fundadores.

Una reja de hierro, severa de líneas, con puerta con áncoras unidas por barras de hierro sostenidas en sus extremos por cañones que recuerdan los de la época, rodea y aísla el monumento en cuyas líneas generales campea un estilo que recuerda el Renacimiento español apropiado á las tendencias de la arquitectura moderna, y que es muy adecuado, dado el señalado carácter de riqueza y esplendor que se observa en la arquitectura de aquel periodo en que florecieron nuestros héroes.

